



IDENTIDAD RIBERENA

INFORMACIÓN PARA EL DESARROLLO

Periódico realizado por estudiantes de IV Semestre del Programa Comunicación Social del Instituto Universitario de la Paz - UNIPAZ



El dibujo como lenguaje emocional en Sebastian Haeckarman

Entre el progreso y la memoria: el costo cultural del nuevo malecón en Barrancabermeja

Autor: Angely Valdelamar Jiménez

El Paseo del Río ya no huele a pescado frito ni resuena con la música que acompañaba las reuniones familiares de los domingos. Donde antes había mesas llenas, risas y tradición, hoy se levanta una estructura moderna que promete desarrollo. El desalojo de los restaurantes que durante años dieron vida a este emblemático espacio de Barrancabermeja transformó no solo el paisaje físico de la ribera del río Magdalena, sino también el alma cultural de la ciudad. Para muchos, la pérdida no ha sido únicamente económica: ha sido simbólica.

El desalojo hizo parte de un proyecto de renovación urbana que buscaba modernizar la ribera del río Magdalena a través de la construcción del malecón. Desde la administración local se anunció como una apuesta por el progreso, el turismo y la recuperación del espacio público. En su momento, las autoridades prometieron que los antiguos comerciantes serían incluidos en el nuevo proyecto, garantizando su continuidad laboral. Sin embargo, han pasado dos años y esa inclusión aún no se materializa, dejando a varias familias en la incertidumbre.

Una de las afectadas expresó que el proceso fue muy doloroso, ya que tuvieron que cerrar muchos negocios que durante años sostuvieron la economía de numerosas familias. Señaló que esos restaurantes no eran solo establecimientos comerciales, sino la principal fuente de ingreso de madres cabeza de hogar, trabajadores y proveedores que dependían directamente de esa actividad.

“Fue un cambio drástico porque muchas de mis compañeras tuvieron que irse de aquí de Barrancabermeja a otras ciudades a buscar trabajo, porque aquí no había. Ese era el sustento de más de 40 personas que tenían restaurantes y de



Lote del Muelle Fotografía tomada por Angely Valdelamar Jiménez (2026).

eso dependíamos unas 200 personas más”, expresó.

El impacto económico fue inmediato. No solo los propietarios quedaron sin empleo: meseros, cocineras, proveedores y trabajadores informales que dependían de la dinámica del Paseo del Río también vieron desaparecer su sustento. Familias completas resultaron afectadas. El proyecto, aunque concebido como símbolo de desarrollo urbano, generó una tensión evidente entre el crecimiento de la infraestructura y el bienestar de la comunidad que históricamente ocupó ese espacio.

Una ciudadana que frecuentaba el sector afirmó que, con el desalojo, Barrancabermeja perdió cultura e identidad, pues se trataba de un espacio que representaba tradición, historia y memoria colectiva. La modernización cambió la imagen del lugar, pero también dejó la sensación de que se borró una parte importante del patrimonio cultural de la ciudad. “Barrancabermeja

perdió un 60% de su cultura que nos identifica como ribereños gracias al desalojo y cierre de los restaurantes del Paseo del Río”, expresó Carolina Jiménez, ciudadana que frecuentaba ese lugar. La modernización cambió la imagen del lugar, pero también dejó la sensación de que se borró una parte importante del patrimonio cultural de la ciudad.

El malecón representa hoy una promesa de progreso y renovación para la ciudad. Sin embargo, detrás de su estructura persisten historias de desempleo y una sensación de ruptura cultural. Barrancabermeja enfrenta ahora un desafío mayor: avanzar hacia el desarrollo sin borrar las raíces que le dieron identidad. Porque el verdadero progreso no solo se mide en concreto y diseño urbano, sino en la capacidad de preservar la memoria y dignidad de su gente.



Paloka espacio cultural y de encuentro comunitario en la comuna 7 de Barrancabermeja



Espacio paloka en la comuna 7 de Barrancabermeja. Fotografía tomada por Reina Rodríguez (2026).

Autor: Reina Valentina Rodríguez García

En la comuna 7 de Barrancabermeja, Paloka sea considerado como un espacio cultural y de encuentro comunitario clave para la identidad del territorio. El nombre del lugar está inspirado en las Malokas indígenas casas tradicionales donde los pueblos indígenas se reunían para dialogar y tomar decisiones entre todos. Retomar ese significado ancestral permitió darle un sentido cultural y simbólico al espacio, convirtiéndolo en un punto de unión para la comunidad.

La historia de Paloka está ligada a la formación de la comuna 7, que nació en medio de la violencia y el desplazamiento. frente a las dificultades, los habitantes decidieron organizarse para protegerse y buscar mejores oportunidades para sus hijos. En medio de esa necesidad también surgió la construcción del colegio Ciudadela Educativa, que garantizó la formación académica de los jóvenes del sector.

Uno de los fundadores Wilson Rodríguez Pérez destaca que todo surgió desde la necesidad y la unión entre vecinos, resaltando la importancia de mantener viva la historia que permitió consolidar el barrio, "Con el cambio de generaciones se va perdiendo la memoria colectiva que nos llevó a lograr muchas cosas como comunidad." Señaló.

Por su parte, Jhobanny cárdenas Montoya uno de los encargados de Paloka, comento que el espacio fue pensado como un punto de encuentro para fortalecer la organización del territorio. "partíamos de grandes necesidades que teníamos en la comuna". Expresó, al recordar la falta de oportunidades y la violencia que vivía la comunidad en ese momento. De este modo, Paloka se convirtió en un espacio para dialogar, planear y buscar soluciones comunes.

Actualmente, en Paloka se realizan actividades comunitarias, educativas, sociales, institucionales, políticas y culturales. También se desarrollan encuentros de integración con iglesias y el sector deportivo, lo que lo convierte en un espacio abierto a distintos grupos de la comuna 7. Estas actividades mantienen vivo el lugar y permiten que siga siendo un punto de reunión para niños, jóvenes y adultos.

Este espacio no solo es un punto de encuentro, sino el resultado de años de esfuerzo y organización comunitaria. Manteniéndolo activo y dándole visibilidad, se preserva la historia de quienes construyeron el territorio y se fortalece el compromiso de las nuevas generaciones con la unión, la educación, la cultura en el desarrollo de la comuna 7 y de Barrancabermeja.

La Elite Skill: "Queremos ser profetas en nuestra propia tierra"

Autor: Daniel Hine Escobar

Desde la comuna 3, específicamente del barrio 22 de marzo. Unos Barranqueños de "pura cepa" como se autodenominan ellos. Big Smith y El Black, dos raperos integrantes del grupo La Elite Skill un colectivo de artistas urbanos, artistas audiovisuales y productores musicales. En esta oportunidad entrevistamos a Michel Andrés Moreno Ramos (El Black) y Edwin Smith Gamarra (Big Smith) en dónde nos contaron sobre su historia, los retos que han enfrentado y las visiones que tienen para el territorio.

Daniel Escobar: ¿Quiénes son y cómo nacen sus nombres artísticos? ¿Tuvieron otros antes?

El Black:

El nombre que a mí me puso mi hermosa madre es Michelle Andrés Moreno Ramos, aunque en el ámbito urbano siempre me han llamado como el black desde que comencé a improvisar y a escribir canciones, por ahí en el 2017 o 2018, siempre me he puesto black por que yo era siempre el negro del parche, en un momento me hice llamar "black, el señor de la oscuridad" pero con el tiempo, buscando mi identidad, me encontré y hoy en día me conocen como "black el alien" o "el de los lentes oscuros".



Fotografía tomada por Daniel Hine Escobar (2026).

Big Smith: Mi nombre de pila es Edwin Smith Gamarra. Pero la gente me conoce como "Smith" tanto en el ámbito urbano, como en la industria de la barbería, de ahí surgen esas ideas de "el big smith" y todo eso.

Antes tuve otros nombres artísticos. En 2019 empecé como Lil Big, ese fue mi primer nombre artístico, pero después de un tiempo decidí cambiarlo. Primero me quedé como Smith Gamarra y más adelante surgió el nombre "Big Smith", que es con el que actualmente me identifican dentro de la escena musical.

Daniel Escobar: ¿Siempre han trabajado el rap o han explorado otros géneros musicales?

El Black:

Nuestro proyecto, La Elite Skill, se mueve principalmente dentro del hip hop y el underground. Trabajamos géneros como el rap, trap y drill, qué son los sonidos con los que más nos identificamos.

Sin embargo, no nos limitamos. Podemos hacer dancehall, reggaetón o dembow si el proyecto lo requiere. El nombre "Skill", viene justamente de esa capacidad de adaptarnos a distintos ritmos. Incluso hicimos una canción llamada "Fuego" junto al artista Pío Molina, donde mezclamos rap con sonidos de cumbia, gaitas y tambores, pero aún no está disponible.

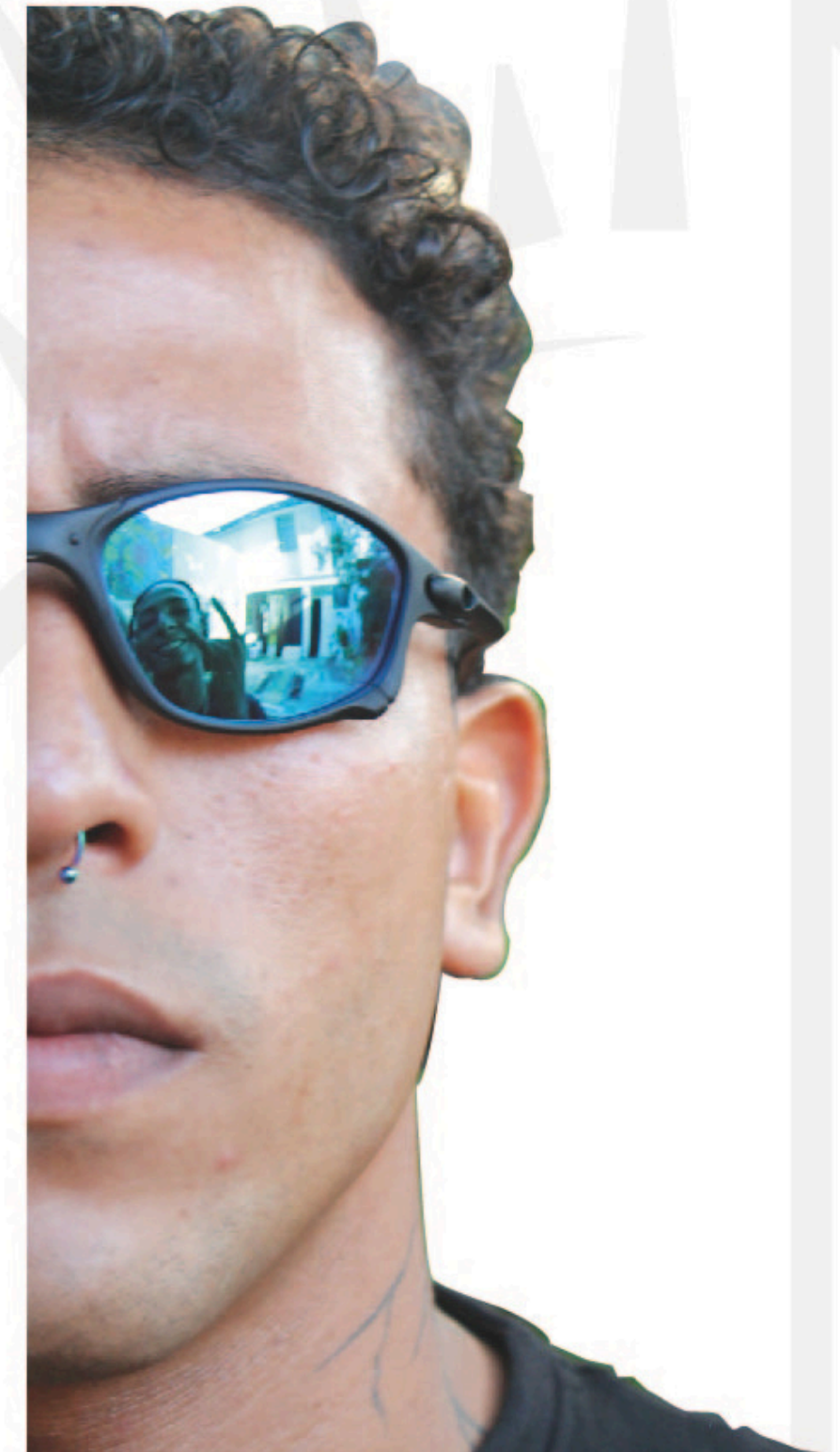
D.E: ¿Actualmente se dedican de lleno a la música?

El Black:

Sí, estamos muy comprometidos con la música.

Big Smith:

En mi caso también trabajo en la barbería, pero eso no me aleja de la música. Al contrario, ese espacio me permite conocer gente nueva, mostrar lo que hacemos y fortalecer nuestra presencia en redes y en la escena local.



Fotografía tomada por Daniel Hine Escobar (2026).

D.E: ¿Qué mensaje buscan transmitir con sus canciones?

El Black:

Siempre intentamos que nuestras canciones lleven un mensaje. Nuestro lema es "los que no mienten", porque lo que cantamos refleja nuestra realidad. No inventamos historias: hablamos de lo que vivimos y de lo que vemos en nuestro entorno.

Ese mensaje también está presente en nuestro sencillo "9.11", donde expresamos situaciones reales y buscamos que las personas se identifiquen con lo que escuchan.

D.E: Muchos barrios de Barrancabermeja han sido estigmatizados. ¿Su música busca transformar esa percepción?

Big Smith:

Sí. Hemos trabajado llevando arte y música a distintos barrios de Barranca, como el 22 de Marzo, Danubio y Arenal. Son lugares donde muchas veces se piensa que solo hay delincuencia, pero en realidad hay mucho talento. "Nosotros venimos de ahí, nosotros somos los que estamos llevando esa bandera para que todo eso cambie, o al menos queremos ayudar a crear conciencia, que el barrio no solo es delincuencia".

El Black:

Nosotros venimos de esos barrios y queremos mostrar otra cara: la del arte, la cultura y los sueños. Sabemos que no podemos cambiarlo todo, pero sí podemos generar conciencia y demostrar que en estos lugares hay jóvenes con talento, deportistas y emprendedores.

D.E: ¿Entonces la música también es una forma de reivindicar el barrio?

El Black:

Exactamente. Nosotros no hacemos música solo para que suene, sino para que la gente la sienta. Queremos que cuando alguien escuche el nombre de un barrio de Barrancabermeja no piense inmediatamente en violencia, sino en cultura, arte y talento.

Big Smith:

Nuestra intención es cambiar esa narrativa y demostrar que desde el barrio también se puede construir cultura y oportunidades. Queremos ser, como dice el dicho: "profetas en nuestra propia tierra" sin que esos grandes poderes o esos grandes empresarios se aprovechen de el talento de los jóvenes.

D.E: ¿Cuales son los obstáculos que se han encontrado ustedes?

El Black: Obstaculos siempre han habido, con el solo hecho de que hacemos música urbana ya hay un rechazo, un estigma.

Big Smith: Aquí en Barranca está el BIT, no sé desde que horas está en funcionamiento, pero es la hora y yo no lo he pisado, es algo que está hecho para toda barrancabermeja, pero si usted no tiene contactos, no tiene palanca, usted no va a poder grabar ahí nunca.

Pero al sol de hoy ya la tenemos clara, como grupo, como elite skill, nosotros seguimos abriéndonos nuestros espacios, con nuestros propios recursos.

D.E: ¿Qué mensaje mensaje le envían a la gente de Barrancabermeja y sobre todo a los estudiantes de los diferentes lugares de Colombia que están en UNIPAZ?

El Black: , haciendo las cosas bien, no paren de soñar, si tienen sueños no paren. Y tener claro siempre de dónde vienen, nunca olviden sus raíces, nunca olviden su tierrita.

Big Smith: Sean su mejor proyecto, enfoquense en eso el mejor proyecto son ustedes mismos, el tiempo que le inviertan a ustedes es el tiempo que vale la pena invertir y gastar, todos tenemos la posibilidad de desbloquear todo nuestro potencial, no dejen que el sistema les

bloquee su potencial, lean y nunca dejen de estudiar.

"El mensaje que les envío a todos, es que nadie nos puede detener, porque la vida nos tiene preparados cosas buenas. Hay que seguir enfocados, trabajando, haciendo las cosas bien, no paren de soñar, si tienen sueños no paren."



Fotografía tomada por Daniel Hine Escobar (2026).

Vivir con el salario mínimo: entre el esfuerzo diario y la incertidumbre económica

Autor: Paula Andrea Vargas Gonzalez

Cada día, miles de empleados dejan sus casas con la certeza de que recibirán el salario mínimo por su trabajo. Para una gran cantidad de personas, esa "entrada" de dinero es la única fuente de sustento para su familia. No obstante, subsistir con esta cantidad no siempre es suficiente para satisfacer todas las necesidades primordiales.

El salario mensual de \$1.750.905 pesos, aunque para este año 2026, bajo decreto del presidente de la República, tuvo un incremento. Con el auxilio de transporte de \$249.095 pesos, el ingreso total para muchos trabajadores llega aproximadamente a \$2.000.000 mensuales. Solo es suficiente para cubrir el alquiler, los servicios, la comida y el transporte, lo cual deja escaso margen para ahorrar o alcanzar objetivos personales. Esta situación provoca una preocupación permanente y obliga a muchas personas a gestionar cada centavo con mucho cuidado.

El salario mínimo es un componente esencial de la economía porque representa la principal fuente de ingresos de muchas familias. Su capacidad de compra se ha visto disminuida debido al incremento constante en el costo de productos y servicios. Las familias tienen que planificar sus gastos con atención, poniendo en primer lugar lo indispensable y renunciando a otras cosas como los planes a largo plazo o el entretenimiento. En este escenario, el salario mínimo no es simplemente una cifra legalmente establecida; también es un elemento clave para la calidad de vida.

El testimonio de un empleado entrevistado para este reportaje revela lo difícil que es subsistir económicamente con estos ingresos. "Es difícil, uno paga lo básico y apenas queda algo más", dijo,

Además, dice que desea comprar un carro o empezar su propio negocio, pero admite que esos objetivos parecen lejanos con el salario mínimo. Su experiencia muestra cómo viven muchos colombianos, quienes, a pesar de esforzarse continuamente, afrontan restricciones en términos económicos.

El efecto del salario mínimo no afecta solamente a los empleados, sino también a los propietarios de empresas pequeñas. Los comerciantes tienen que afrontar costos más altos de materia prima, servicios públicos y mano de obra, mientras los trabajadores luchan para satisfacer sus necesidades.

El trabajador puede sentirse aliviado con un incremento en su salario, En los últimos cinco años el salario mínimo en Colombia ha pasado de aproximadamente \$1.000.000 en 2022 a \$1.750.905 en 2026 (sin contar el auxilio de transporte), lo que representa un aumento significativo en el ingreso de los trabajadores. pero al mismo tiempo supone modificaciones para el empleador, que a veces tiene que elevar los precios para sostener la estabilidad de la empresa. Esta circunstancia muestra el balance complicado entre mantener la actividad económica y asegurar ingresos dignos.



Fotografía tomada de internet.

Las perspectivas sobre el asunto son variadas. El empleado al que se le realizó la entrevista sostiene que el salario mínimo debería ser superior y afirma que las personas que toman decisiones no entienden con frecuencia la realidad cotidiana de quienes subsisten con ese ingreso.

El propietario de un restaurante local, por su parte, sostiene que, si bien la mejora del salario favorece a los trabajadores, también constituye un reto para los empresarios de menor tamaño. "Es beneficioso para ellos, pero para nosotros supone reestructurar todo el presupuesto", indicó. Estas posiciones evidencian que el debate acerca del salario mínimo abarca diferentes puntos de vista.

Para concluir, el salario mínimo es un factor esencial en la economía y la sociedad del país. Tiene un impacto directo en la estabilidad de los negocios y en la calidad de vida de los empleados. El dueño de un restaurante local, por otro lado, afirma que, aunque el aumento del salario beneficia a los empleados, también representa un desafío para las empresas más pequeñas. "Para ellos es beneficioso, pero para nosotros implica reestructurar la totalidad del presupuesto", manifestó. Estas posturas demuestran que el debate sobre el salario mínimo incluye una variedad de perspectivas.

En resumen, el salario mínimo es un componente crucial en la economía y en la sociedad del país. Afecta de manera directa la estabilidad de las empresas y la calidad de vida laboral.



JUSTICIA AMBIENTAL

“Por el derecho a un ambiente sano”: la decisión que marcó un antes y un después en Barrancabermeja

Autor: Saray Valentina Ramírez Jarava

En defensa del derecho colectivo a un ambiente sano, el abogado ambientalista Rafael

Leonardo Granados Cárdenas interpuso una demanda contra la empresa Rediba, señalando presuntas irregularidades en el manejo de residuos que habrían estado afectando tanto el equilibrio ambiental como la salud de comunidades cercanas en Barrancabermeja.

Según explicó el jurista, la decisión de acudir a instancias judiciales se produjo tras diversas advertencias y preocupaciones ciudadanas relacionadas con el impacto ambiental derivado de la gestión de residuos en el relleno sanitario operado por la empresa.

Entre los elementos centrales de la demanda se encontraba una queja presentada por la ciudadana Imelda Arias, quien denunció posibles afectaciones asociadas al funcionamiento del relleno sanitario. De acuerdo con Granados, las presuntas irregularidades habrían estado generando impactos negativos sobre el área protegida de San Silvestre, uno de los ecosistemas estratégicos del municipio.

El abogado advirtió que estos posibles daños no solo comprometían el equilibrio ecológico, sino también derechos fundamentales como la salubridad pública, el acceso a un ambiente sano, el derecho a la vida y la protección de las fuentes de agua.

Uno de los riesgos señalados dentro de la acción judicial fue la posible contaminación por lixiviados, líquidos generados por la descomposición de residuos que pueden filtrarse en el suelo y afectar cuerpos de agua cercanos.

Granados también subrayó que Barrancabermeja es reconocida por su riqueza natural, biodiversidad y potencial ecoturístico. Espacios como el Santuario de Fauna y Flora San Silvestre, sus senderos ecológicos y otras áreas tropicales representan un patrimonio ambiental que, según el jurista, debía ser protegido de manera prioritaria.



Fotografía tomada de internet.

bajo criterios de sostenibilidad, cumplimiento normativo y responsabilidad ambiental.

Su compromiso con la defensa del medio ambiente también tuvo un origen personal.

Granados recordó que, hacía más de dos décadas, su hijo había sido víctima de contaminación por catalizadores, una experiencia que marcó profundamente su vida y que despertó en él un interés permanente por la protección del entorno y la salud de las comunidades.

“Esta experiencia despertó en mí un gran interés por defender el cuidado del medio ambiente y la salud de los habitantes”, explicó.

Tras más de diez años de insistencia y trabajo en la defensa ambiental, el abogado pudo ver los frutos de ese esfuerzo. Para él, este proceso representó un paso significativo en la búsqueda de justicia y en la protección del territorio.

“No hay mal que dure cien años ni injusticia que quede impune.”

“No hay mal que dure cien años ni injusticia que quede impune.”

Instagram
Periódico I.R.



Donde la tradición sigue sonando: La historia de la Escuela Musical Armonía

Autor: Jorge Mario Celis Sierra

En una cuadra tranquila del barrio Cincuentenario, en la comuna 4 de Barrancabermeja, hay un lugar donde la música ha resistido el paso del tiempo durante más de dos décadas. Allí funciona la Escuela Musical Armonía, una academia que, entre guitarras, tiples y voces jóvenes, se ha convertido en la cuna de varios artistas de la ciudad.

El sonido de un bongó marcando el ritmo, una guitarra afinándose y un grupo de estudiantes repitiendo una melodía tradicional colombiana son parte de la rutina en este espacio. Desde hace más de 20 años, la escuela ha sido dirigida por el profesor y músico Jorge Celis Rangel, quien además es el fundador y propietario de la academia.

La propuesta de la escuela ha sido clara desde sus inicios: enseñar y preservar la música tradicional colombiana. En tiempos donde muchos jóvenes crecen rodeados de redes sociales y tendencias digitales, el objetivo de la academia ha sido mantener vivas las raíces musicales del país.

Para el maestro Celis, la música no solo forma artistas, sino también personas. “La música ha sido una herramienta de superación para muchos jóvenes. Aquí llegan con curiosidad y terminan encontrando disciplina, identidad cultural y un proyecto de vida”, afirma el director de la escuela.

“Gracias a esta escuela y al maestro Jorge Celis pude descubrir mi potencial como músico...”



Fotografía tomada por Jorge Mario Celis

A lo largo de los años, por sus salones han pasado decenas de estudiantes que hoy hacen parte del movimiento musical de la ciudad. Entre ellos se encuentran artistas como Luis Orlando Vargas, Antonio Lindarte y Luis Olivera, quienes dieron sus primeros pasos musicales en este espacio formativo.

Uno de los ejemplos más recientes es el de Joseph Mauricio Celis Sierra, joven percusionista de la ciudad que reconoce el impacto que tuvo la escuela en su formación artística.

“Gracias a esta escuela y al maestro Jorge Celis pude descubrir mi potencial como músico. Aquí aprendí a valorar la música tradicional colombiana y eso me permitió participar en varios concursos locales y nacionales”, comenta el estudiante, quien hoy es reconocido entre grupos y músicos de Barrancabermeja.

Más allá de la técnica musical, la escuela se ha convertido en un espacio alternativo para los jóvenes de la ciudad. En lugar de pasar las tardes frente a una pantalla o en la calle, muchos encuentran en la música una actividad constructiva que les permite desarrollar talento, disciplina y sentido de pertenencia cultural.

En cada ensayo, en cada clase y en cada presentación, la Escuela Musical Armonía reafirma su propósito: mantener viva la tradición musical colombiana y abrir caminos para nuevas generaciones de artistas.

Después de más de veinte años de historia, las notas que salen de esta pequeña escuela del barrio Cincuentenario siguen demostrando que la música, cuando se enseña con pasión, puede transformar vidas y construir identidad cultural en el corazón de Barrancabermeja.

Antonio Lindarte y sus Latinos: Salsa que nace en los ensayos y se vive en el Magdalena Medio

Autor: Jorge Mario Celis Sierra

En una ciudad donde el calor acompaña casi todos los días del año, la música se convierte en uno de los motores que mantienen viva la alegría de sus habitantes. En distintos rincones de Barrancabermeja, los sonidos de la salsa comienzan a escucharse cuando un grupo de músicos se reúne cada semana para preparar lo que, días después, será una fiesta para el público del Magdalena Medio.

Las trompetas suenan, la percusión marca el ritmo y la guitarra se suma poco a poco. Así comienzan los ensayos de Antonio Lindarte y sus Latinos, una agrupación que en los últimos años se ha consolidado como una de las más activas dentro de la escena salsera de Barrancabermeja y del Magdalena Medio.

Detrás de este proyecto está el cantante y músico Antonio Lindarte, oriundo de Ocaña, Norte de Santander. Llegó a Barrancabermeja cuando tenía apenas 18 años con el sueño de abrirse camino en la música. Hoy, a sus 39 años, su historia está profundamente ligada a la vida musical de la ciudad.

Durante sus primeros años como artista, Lindarte hizo parte de la reconocida agrupación "Celis Orquesta", en la que se desempeñó como cantante y donde comenzó a construir su trayectoria dentro de la música tropical y salsera. Con el tiempo, la experiencia adquirida lo llevó a tomar una decisión importante: crear su propio proyecto musical.

Hace aproximadamente cinco años nació Antonio Lindarte y sus Latinos, una agrupación que reúne a músicos apasionados por la salsa y que hoy es reconocida en distintos escenarios de Barrancabermeja y del Magdalena Medio.

Cada semana, los integrantes del grupo se reúnen para ensayar y preparar el repertorio que interpretarán durante el fin de semana. Los ensayos son intensos, pero también están llenos de camaradería. Entre bromas, correcciones musicales y repeticiones de cada canción, los músicos trabajan para lograr el sonido que caracteriza a la agrupación.

Para Antonio Lindarte, el apoyo del público ha sido una de las mayores motivaciones para seguir adelante con el proyecto. "Nos sentimos muy agradecidos con los barranqueños. Siempre nos han brindado su apoyo y su cariño. Saber que nuestra música lleva alegría a la gente que ama la salsa es una de las mayores satisfacciones que tenemos como agrupación", afirma el director del grupo.

Los escenarios donde se presenta la orquesta suelen llenarse de parejas bailando y personas disfrutando del ritmo contagioso de la salsa. En esos momentos, el trabajo de los ensayos se transforma en energía colectiva entre músicos y público.

Uno de los integrantes que vive esa experiencia de manera especial es Santiago Lindarte, guitarrista de la agrupación. Para él, la música ha sido mucho más que una actividad artística.

"La música me ha ayudado en muchos aspectos de mi vida. Me ha enseñado disciplina, compromiso y también me ha permitido compartir con grandes músicos. Me siento muy orgulloso de ser parte de esta agrupación y de llevar salsa a tantas personas", comenta.

Para los integrantes del grupo, cada ensayo representa un paso más hacia el momento más esperado: subir al escenario y ver cómo la música logra conectar con el público.

Así, entre acordes, trompetas y ritmos caribeños, Antonio Lindarte y sus Latinos continúa demostrando que la pasión por la música puede convertirse en una forma de llevar alegría a toda una región. En cada presentación, la salsa no solo se escucha: también se vive en las calles y en el corazón de Barrancabermeja y del Magdalena Medio.



Fotografía tomada de Facebook.

X
Periódico I.R.



El dibujo como lenguaje emocional en Sebastian Haeckarman

Autor: Reina Valentina Rodríguez García

A sus 20 años, Sebastián Haeckarman Hinojosa ha encontrado en el dibujo un medio para expresar lo que siente y construir su identidad personal. Estudiante del Instituto Universitario de la Paz UNIPAZ, en la carrera de Administración de Negocios Internacionales, ha convertido esta pasión en una parte esencial de su vida, un vínculo que nació en su familia y que hoy se proyecta en la comunidad cultural de Barrancabermeja.

Desde muy pequeño, Sebastián estuvo rodeado de arte. Su padre dibujaba desde niño y su hermana era una fuente de inspiración constante. Su abuela le regaló una libreta con dibujos antiguos de su padre, un gesto que despertó su curiosidad y lo motivó a replicar y perfeccionar sus propias técnicas. Admirar a su hermana y observar cómo plasmaba sus ideas lo impulsó a practicar cada día, convirtiendo el dibujo en un espacio de aprendizaje y creatividad.



Fotografía tomada de Instagram.

Su formación artística se consolidó en la Escuela de Arte de Barrancabermeja, donde se formó pintando cuadros en óleo. A medida que fue avanzando, pudo pasar a ser auxiliar de una profesora, ayudando a la docente a pintar cuadros en óleo y apoyando a los diferentes estudiantes, especialmente a los niños, que deseaban perfeccionar su estilo en el arte. Además, ha participado en actividades culturales en la Casa del Libro y el Centro Cultural Horizonte, espacios donde se comparten experiencias y reflexiones artísticas con otros jóvenes y artistas locales.

Entre todas sus obras, el dibujo que más lo ha inspirado y que considera más artístico, es su interpretación de la película El castillo ambulante. Lo realizó durante su adolescencia y disfrutó profundamente el proceso creativo, aplicando gran detalle en cada trazo. Este dibujo lo motivó a seguir perfeccionando su técnica y a compartir su arte con los demás, convirtiéndose en un referente personal dentro de su trayectoria artística. "Un mensaje o una idea que siempre me gusta transmitir o que yo creo que se refleja en mi dibujo es la simplicidad de lo cotidiano. Eso para mí es algo poético. En la simplicidad que nos rodea en lo cotidiano de la vida es donde uno más puede encontrar e imaginar para poder crear dibujos. Quedarse con lo hermoso que es lo cotidiano y lo simple, observar lo que pasa a tu alrededor, y mirar desde otras perspectivas para encontrar cosas únicas e infinitas", expresó.

Para Sebastián, el dibujo es mucho más que técnica o talento, es un espacio donde puede sentir, imaginar y expresar emociones profundas. Él mismo afirma que mostrar su arte le genera una felicidad interna única, porque puede transmitir lo que lleva dentro y conectar con las personas. Ha compartido sus dibujos con amigos, familiares y en talleres culturales, regalando obras y enseñando a niños a expresar emociones a través del arte. Finalmente, considera que el arte no es solo un pasatiempo "es una forma de sentir, vivir y compartir la vida". Expresó el joven artista.



Fotografía tomada de Instagram.

Youtube
Periódico I.R.



El teatro como transformación

Autor: Evelyn Juliana Duarte Pedrozo

En Barrancabermeja, ciudad marcada por décadas de violencia y conflicto armado, el teatro ha encontrado un espacio para ser mucho más que entretenimiento. Se ha convertido en una herramienta de memoria, reflexión y cambio social, donde la expresión artística sirve para cuestionar la realidad y dar voz a quienes desean ser escuchados.

Para Jair Antonio Rincón Delgado, licenciado en Artes y director del grupo Teatro Paz, el teatro es la forma más potente de manifestar inconformismo social. "Es la representación de la vida misma", asegura, reconociendo que aunque no siempre se siente hábil con las palabras, el escenario se volvió su forma de comunicar su visión del mundo y sus inquietudes frente a la sociedad. Para él, el teatro es su mundo mágico.

La pasión de Jair Rincón por el teatro comenzó en la infancia y se consolidó durante su formación académica. Presentó su primera obra entre los cinco y seis años. En su etapa como estudiante universitario pudo confirmar su amor por el teatro, luego llegó Teatro Paz, surgido de la misión y visión del Instituto Universitario de la Paz con respecto al arte y la cultura, con el propósito de generar reflexión y cambio social a través de las artes escénicas. El grupo busca explorar problemáticas sociales y transformar experiencias individuales y colectivas mediante actuación, escritura e investigación.

"Buscamos transformar a través del arte"



Fotografía tomada de Instagram.

Una de las obras más representativas del grupo es *Crecimos en la guerra*, que narra la vida de niños que crecieron en medio del conflicto armado. Para Jair Rincón, interpretar estas historias exige investigar, escribir, analizar y ponerse en los zapatos del personaje, incluso cuando se trata de experiencias difíciles de comprender, incluso para quienes crecieron en Barrancabermeja, un entorno cargado de violencia.

Jair Rincón destaca que el teatro no solo entretiene, sino que también incomoda indirectamente a las personas, al provocar reflexión y cuestionamiento sobre realidades que muchas veces se prefieren ignorar. Cada escena, cada gesto y

cada silencio buscan transmitir emociones auténticas y generar conciencia. Además, el proceso creativo de Teatro Paz ayuda a los jóvenes a desarrollar empatía y sensibilidad frente a las problemáticas de su comunidad. "Buscamos transformar a través del arte"

Para Jair Rincón, el teatro ya no es solo una forma de arte: es una herramienta de transformación social. Cada obra y cada ensayo buscan generar reflexión, fortalecer la conciencia social y expresar un inconformismo que impulsa cambio, demostrando que incluso en los contextos más difíciles, la pasión y la creatividad pueden abrir caminos hacia la transformación de la comunidad.

Relatos mágicos de una ciudad que se resiste al olvido

Autor: Linda Michell Jiménez León

La memoria no siempre llega como una fecha exacta o un dato oficial. A veces aparece en una fotografía amarillenta, en una calle que ya no existe o en una historia contada muchas veces en voz baja. En Barrancabermeja, los recuerdos parecen esconderse en los detalles: en una avenida que cambió de nombre, en un barrio que perdió su forma, en una costumbre que dejó de repetirse. Desde esos fragmentos mínimos, se activa una memoria colectiva que aún busca ser narrada.

Hablar de memoria en Barrancabermeja implica reconocer una ciudad profundamente marcada por la industria petrolera. El progreso económico, la llegada de trabajadores de distintas regiones y el crecimiento acelerado transformaron el territorio, pero también relegaron al olvido muchas de sus historias culturales y sociales. En medio de esa dinámica, la memoria fue desplazada por la inmediatez y el consumo, mientras los relatos cotidianos quedaron fuera de los discursos oficiales.

En ese contexto surge Relatos Mágicos de Mi Barrancabermeja, una iniciativa creada por Daniel Cañas, quien decidió detenerse a mirar la ciudad desde otro ángulo. Su proyecto nace de la necesidad de contar lo que no aparece en los libros ni en los archivos institucionales: la vida diaria, las anécdotas, los personajes comunes y los espacios que hoy yacen en el olvido. A partir de imágenes antiguas y relatos orales, Daniel reconstruye escenas del pasado barranqueño y las transforma en cuentos e historias



Fotografía tomada de Facebook.



Fotografía tomada por Linda Michell Jiménez León

La propuesta no se limita a la nostalgia. A través de sus reflexiones, Daniel cuestiona la relación que la ciudad ha construido con el arte y la cultura. En una Barrancabermeja acostumbrada a consumir lo cultural de forma gratuita o a subestimarla, la memoria se convierte en un acto de resistencia. Recordar también implica reconocer el valor del trabajo artístico y comprender que la identidad no se sostiene solo en la producción económica, sino en las historias que explican quiénes somos y de dónde venimos.

La voz de Daniel atraviesa la crónica como una mirada crítica y afectiva a la vez. Sus relatos comparan la Barrancabermeja del pasado con la actual, evidenciando cómo ciertos vínculos comunitarios se han debilitado mientras otros persisten en la memoria colectiva. Al narrar la ciudad desde lo cotidiano, sus historias invitan a reconocerse en lo simple: en el barrio, en el río, en los espacios compartidos. La memoria, en su ejercicio narrativo, deja de ser un archivo estático para convertirse en una experiencia viva.

Quienes deseen profundizar en estas historias y acompañar el ejercicio de memoria que propone Relatos Mágicos de Mi Barrancabermeja pueden seguir el proyecto a través de sus redes sociales. Actualmente, el colectivo tiene presencia en Facebook, donde comparten imágenes y relatos de la ciudad, y mantiene contacto directo con la comunidad mediante Instagram y WhatsApp. Además, cuentan con una página web —relatos-

para miembros, como relatos inéditos y material visual que amplía la memoria histórica de Barrancabermeja. Una invitación abierta a no dejar que la ciudad se pierda en el olvido.

Más que un proyecto individual, Relatos Mágicos de Mi Barrancabermeja propone una responsabilidad colectiva. Recordar no es un acto pasivo, sino una forma de cuidar el territorio simbólico de la ciudad. En un lugar donde el olvido se ha normalizado, narrar la memoria se vuelve un gesto político y cultural. Volver a contar la ciudad es, quizás, el primer paso para que Barrancabermeja pueda reconocerse, valorarse y proyectarse hacia el futuro sin renunciar a su historia.

Daniel Cañas en sus relatos, compara la Barrancabermeja del pasado con la actual, su proyecto nace de la necesidad de contar lo que no aparece en los libros, ni en los archivos

Magdalenas: escena, memoria y resistencia en Barrancabermeja

En una ciudad donde muchas veces el silencio ha sido impuesto, el cuerpo de las mujeres —presente, vulnerable y en movimiento— continúa diciendo que estar, equivocarse y volver a intentarlo también es una forma de resistencia.

Autor: Linda Michell Jiménez León

El cuerpo se adelanta a la palabra. Antes de que alguien hable, ya hay un gesto, un temblor, una respiración contenida. En los ensayos de Magdalenas Teatro, el movimiento no es adorno ni coreografía: es relato. Cada cuerpo ocupa el espacio como si cargara una historia que necesita ser dicha, incluso cuando el silencio pesa más que la voz. Allí, el teatro no comienza con un texto, sino con una experiencia corporal que transforma el dolor, la memoria y la resistencia en escena.

Hacer teatro desde el cuerpo, y hacerlo siendo mujeres, no es una decisión neutra en Barrancabermeja, una ciudad atravesada por profundas desigualdades sociales y violencias históricas que han marcado la vida de muchas mujeres. En este territorio, la escena se convierte en un espacio político y simbólico donde el arte no solo representa, sino que interpela. Magdalenas surge como una respuesta sensible a esas realidades, un proceso artístico que decide nombrar lo que durante años permaneció oculto o silenciado.



Fotografía tomada de Facebook.

El origen del colectivo no responde a una estrategia planificada, sino a una necesidad vital. Tras años de trabajo en procesos de teatro comunitario, Paola Muñoz sintió que no podía dejar de ensayar, de crear, de habitar el teatro como forma de vida. Lo que comenzó como encuentros semanales para seguir en escena fue transformándose, poco a poco, en un colectivo sólido que encontró en el cuerpo un lenguaje propio. En medio de la pandemia, cuando muchos procesos culturales se detuvieron, Magdalenas decidió continuar, aun sin certezas, reafirmando el teatro como un espacio de encuentro, permanencia y cuidado colectivo.

Con el tiempo, el enfoque de género se volvió una marca identitaria. No apareció como una consigna impuesta, sino como una consecuencia natural del proceso creativo y del contexto que las rodea. Las obras empezaron a abordar temas como la violencia sexual, el desplazamiento forzado y la memoria de las mujeres víctimas del conflicto armado, siempre desde una ética del cuidado. Para el colectivo, el reto ha sido narrar el dolor sin convertirlo en espectáculo, permitir que el cuerpo diga aquello que la palabra no alcanza, sin revictimizar ni banalizar las experiencias.

En escena no hay cuerpos normativos ni una estética pensada para el consumo. Hay cuerpos reales, diversos, atravesados por historias de vida complejas. Desde esa diversidad corporal, Magdalenas construye una dramaturgia física donde el movimiento antecede al texto y donde cada gesto se convierte en pensamiento. El público no asiste únicamente a una obra, sino a una experiencia que incomoda, cuestiona y, en muchos casos, permite reconocerse en escena.

Magdalenas no se concibe como un proyecto cerrado, sino como un proceso vivo que continúa transformándose junto a las mujeres que lo integran y a la comunidad que las acompaña. El teatro, para ellas, no promete cambiar el mundo de forma inmediata, pero sí abrir grietas, sostener la memoria y resignificar el cuerpo como territorio político. En su mensaje a las mujeres que hacen arte en la ciudad, Paola insiste en la importancia de animarse a fallar, de soltar la exigencia de la perfección y de perder el miedo a ocupar la escena artística. En una ciudad donde muchas veces el silencio ha sido impuesto, el cuerpo de las mujeres —presente, vulnerable y en movimiento— continúa diciendo que estar, equivocarse y volver a intentarlo también es una forma de resistencia.

El skateboarding y su cultura local

Autor: Michael Andres Quiñonez González

El skateboarding se ha convertido en un movimiento cultural que dinamiza la juventud barranqueña y resignifica el uso del espacio público. Cada vez más jóvenes practican este deporte en parques, plazoletas y calles, convirtiendo estos espacios en escenarios de identidad y expresión. Este deporte se originó en California, en Estados Unidos, durante los años 50, cuando surfistas buscaban una forma de practicar fuera del mar. Con el tiempo se expandió por el mundo y hoy cuenta con lugares emblemáticos como Venice Beach Skatepark.

Desde principios de la década de 2010 y especialmente durante los últimos años, los skaters jóvenes del distrito tomaron fuerza y comenzaron a reunirse de forma espontánea en plazas y parques públicos de la ciudad, para practicar trucos y compartir su pasión por la patineta. Muchos de estos skaters formaron una comunidad en torno a encuentros informales en sitios como, La Villa Olímpica y zonas abiertas donde podían rodar libremente. Transformaron los andenes y bordillos de las calles, en rampas improvisadas y escaleras como obstáculos de práctica diaria.

Dentro de este grupo de deportistas pioneros está Jesús Zúñiga más conocido como "Mechas", quien impulsó un pequeño parque de skate en el garaje de su casa, considerado por muchos como el "primer parque de skate" de Barrancabermeja. Su liderazgo y perseverancia fortalecieron la comunidad y motivaron a nuevas generaciones a creer en este deporte. Hoy, ese esfuerzo colectivo está a punto de dar frutos con la entrega oficial del parque "Distrito Urbano", que será el primer escenario público y completo destinado al skate en la ciudad.

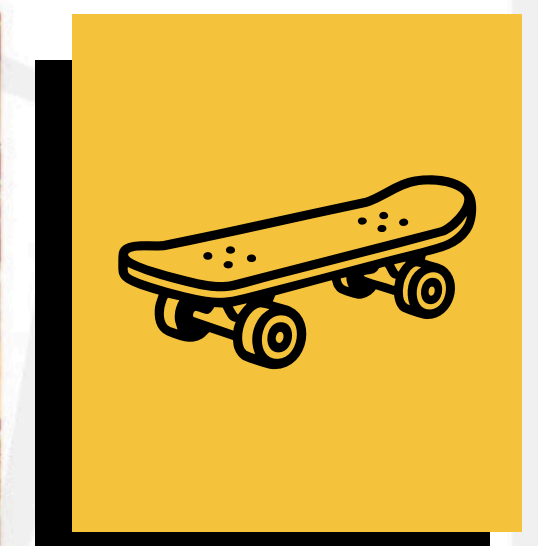
El desarrollo del parque Distrito Urbano Skate Park representa un avance importante para la cultura del skate en la ciudad. Este escenario deportivo se construye en la zona de la Villa Olímpica de Barrancabermeja, en un área aproximada de 5.000 metros cuadrados, y contará con espacios especializados para la práctica de skateboarding, bike

freestyle y roller, además de zonas para breakdance y calistenia. El proyecto se desarrolla mediante un convenio entre el Ministerio del Deporte de Colombia y la Alcaldía Distrital, con una inversión cercana a 4.700 millones de pesos, buscando ofrecer a los jóvenes un lugar seguro para practicar deportes urbanos y fortalecer la cultura juvenil en la región.

"Estoy completamente de acuerdo con que se creen estos espacios para los jóvenes, porque nos permiten reunirnos desde principiantes hasta expertos. Lo importante es salir a divertirnos y aquí no se discrimina a nadie por el nivel que tenga. Siento que Jesús Zúñiga tiene mucha experiencia y una gran trayectoria; sé que ha estado en Bucaramanga y me gusta que haya traído esa cultura y que quiera impulsar fuerte el skate para que cada vez sea más visible", comenta Karolay Forero Diaz una joven skater que entrena desde hace un año con Mechas.

La entrega del parque "Distrito Urbano" simboliza el cumplimiento de un sueño colectivo que nació en calles y espacios improvisados, y que fue sostenido por pioneros apasionados y nuevas generaciones comprometidas. Este logro no solo dignifica la práctica del skate, sino que abre oportunidades de formación, competencia y crecimiento social para niños, niñas y jóvenes. Además, proyecta a Barrancabermeja como un escenario que apuesta por la inclusión y el talento juvenil.

"Distrito Urbano" simboliza el cumplimiento de un sueño colectivo que nació en calles y espacios improvisados, y que fue sostenido por pioneros apasionados y nuevas generaciones comprometidas.



El grupo de Sketers
Fotografía tomada
del Facebook de Jesús Zúñiga

Creciendo y jugando juntos

“Creciendo y jugando” demuestra que el deporte puede ser una herramienta fundamental para la formación de niños, niñas y adolescentes



Fotografía tomada de Facebook.

Autor: Michael Andres Quiñonez González

La fundación “Creciendo y jugando” nace con el propósito de ofrecer a niños, niñas y adolescentes un espacio donde puedan aprender y disfrutar del fútbol mientras fortalecen valores fundamentales para su formación. A través del deporte, no sólo desarrollan habilidades físicas, sino también aprenden la importancia del respeto, la disciplina y el trabajo en equipo. En este ambiente, los niños y jóvenes de distintas edades se reúnen para compartir, divertirse y crecer juntos, demostrando que el fútbol puede ser una herramienta para la educación y la convivencia.

La creación de esta fundación surge como respuesta a la necesidad de brindar a los niños y jóvenes un lugar donde puedan aprovechar su tiempo libre en actividades positivas. En muchas comunidades, los espacios recreativos y deportivos son limitados, por lo que iniciativas como esta buscan ofrecer alternativas que fomenten el desarrollo personal y social. Con el apoyo de entrenadores, voluntarios y miembros de la comunidad, el proyecto se ha convertido en una oportunidad para que los niños encuentren en el deporte un camino para aprender, relacionarse y mantenerse activos.

Dentro de la fundación se realizan diferentes entrenamientos y actividades deportivas orientadas a la enseñanza del fútbol. Los niños participan en ejercicios físicos, prácticas técnicas y partidos amistosos que les permiten mejorar sus habilidades en el juego. Además, los entrenadores organizan los grupos según las edades o niveles de experiencia para facilitar el aprendizaje y la integración de todos los participantes. Estas actividades no solo fortalecen el talento deportivo de los niños, sino que también promueven la cooperación, la responsabilidad y el compañerismo entre ellos.

El impacto de esta iniciativa también se refleja en el crecimiento y alcance que ha logrado la fundación en distintas comunidades. Actualmente, el proyecto cuenta con tres sedes que permiten brindar más oportunidades deportivas a niños y jóvenes. La primera sede se encuentra en Bucaramanga, seguida por otra en Barrancabermeja específicamente en el centro de ecopetrol, en la cancha de pueblo regado, recientemente, se abrió una nueva sede en Puerto Olaya, ampliando así el acceso al deporte para más niños.

Desde la perspectiva de los profesores, este proyecto representa una oportunidad para guiar a los niños en su proceso de aprendizaje tanto dentro como fuera de la cancha. Uno de los profesores de la fundación Luis Rodríguez destaca que el objetivo principal no es sólo formar buenos jugadores, sino también buenas personas. Según explica, el fútbol se convierte en una herramienta para enseñar valores, motivar a los jóvenes y demostrarles que con esfuerzo y dedicación pueden alcanzar sus metas.

La fundación “Creciendo y jugando” demuestra que el deporte puede ser una herramienta fundamental para la formación de niños y adolescentes. Más allá de enseñar técnicas de fútbol, este proyecto busca construir espacios de aprendizaje, compañerismo y superación personal. Iniciativas como esta reflejan la importancia de apoyar el deporte comunitario, ya que permiten que cada vez más jóvenes encuentren en el fútbol una oportunidad para crecer, compartir y construir un mejor futuro.

El deporte y su impacto en la salud de los jóvenes

Autor: Isaac Rodríguez Herrera

El deporte se ha convertido en una actividad fundamental para el bienestar de los jóvenes. Más allá de ser una forma de entretenimiento, la práctica deportiva contribuye a mejorar la salud física, mental y social, además de promover hábitos saludables y valores como la disciplina y el trabajo en equipo.

Realizar actividad física de manera constante ayuda a fortalecer los músculos, mejorar el funcionamiento del corazón y mantener el cuerpo en buenas condiciones. Además, el deporte permite a los jóvenes liberar tensiones, reducir el estrés y mejorar su estado de ánimo.

Para muchos estudiantes, el deporte también representa una oportunidad para compartir con otras personas y desarrollar habilidades sociales. Luis Sanabria, estudiante de Negocios Internacionales de cuarto semestre, destaca la importancia del deporte en la vida de los jóvenes.

Según Sanabria, "el deporte es importante para los jóvenes porque ayuda a mantener el cuerpo sano y en buena forma. También sirve para liberar el estrés, sentirse mejor y compartir con otras personas. Además, practicar deporte ayuda a crear disciplina y buenos hábitos".

Por otro lado, dentro de las instituciones educativas existen algunos deportes que tienen mayor participación entre los estudiantes. John Álvarez, licenciado en educación deportiva y docente universitario, explica cuáles son los más practicados.

Álvarez afirma que "los deportes más practicados son el voleibol de playa, el fútbol y el baloncesto. Sin embargo, los demás deportes también son importantes dentro de nuestra institución, aunque no se practican con tanta frecuencia como estos".

Estos deportes son populares porque permiten la participación en equipo, fomentan la competencia sana y ayudan a mantener a los jóvenes activos.

En conclusión, el deporte cumple un papel fundamental en la vida de los jóvenes, ya que contribuye a mejorar su salud física y mental, fortalece la convivencia y promueve valores importantes para su desarrollo personal.

“los deportes más practicados son el voleibol de playa, el fútbol y el baloncesto.”



Fotografía tomada de Facebook.

Entre clases y pantallas: el impacto de las redes sociales en estudiantes de UNIPAZ

Autor: Angely Valdelamar Jiménez

En los pasillos del Instituto Universitario de la Paz UNIPAZ, es común ver a los estudiantes revisando sus celulares antes de entrar a clase, durante los descansos e incluso mientras esperan al docente. Las redes sociales forman parte de la rutina diaria universitaria, mezclando herramientas académicas con espacios de entretenimiento. Para muchos, representan apoyo y conexión; para otros, una distracción constante que afecta su rendimiento académico.

En el contexto universitario actual, el uso de plataformas digitales se ha vuelto indispensable. Aplicaciones como WhatsApp, TikTok e Instagram son utilizadas diariamente por los estudiantes para comunicarse, compartir información y mantenerse actualizados. Sin embargo, el incremento en el tiempo de uso también ha generado preocupaciones sobre la concentración y el desempeño académico dentro del aula.

Jhanz Alvarado, estudiante de cuarto semestre de Trabajo Social en UNIPAZ, reconoce que las redes sociales cumplen un papel importante en su proceso formativo. "Los grupos de WhatsApp me sirven bastante porque ahí compartimos talleres, avisos y nos ayudamos entre todos", afirma. No obstante, admite que no todo es positivo. "La plataforma de TikTok me distrae mucho; entro a ver un video y termino quedándome más tiempo del que debería", comenta, señalando que esa distracción a veces le resta horas de estudio.



Fotografía tomada por Angely Valdelamar Jiménez.

Por su parte, Valery Valdelamar, también estudiante de cuarto semestre de Trabajo Social, coincide en que el uso excesivo puede convertirse en un problema. "Instagram y TikTok me distraen bastante y me quitan tiempo valioso de estudio", asegura. Aunque reconoce que estas plataformas permiten mantenerse conectada con su entorno social, considera que la falta de control puede afectar directamente su concentración y rendimiento académico.

El caso de Jhanz y Valery refleja una realidad compartida por muchos estudiantes del Instituto Universitario de la Paz. Las redes sociales están diseñadas para captar la atención de manera constante, lo que facilita la procrastinación y dificulta el enfoque sostenido en lecturas, trabajos y evaluaciones. La sobreexposición digital puede disminuir la productividad académica, especialmente cuando no se establecen límites claros en el tiempo de uso.

"En gran parte la afectación está enfocada en el abuso, cuando se utilizan las redes por encima de las obligaciones. Sin embargo, con un manejo adecuado se puede dar un uso leve que no interfiera con las responsabilidades académicas", afirma Cristian Cáceres, docente del área de Bienestar Universitario del Instituto Universitario de la Paz.

En UNIPAZ, el desafío no radica en eliminar las redes sociales, sino en aprender a utilizarlas con equilibrio. Estas herramientas pueden fortalecer el trabajo colaborativo y la comunicación académica, pero también pueden convertirse en un obstáculo si no se gestionan con disciplina. Para los estudiantes, la clave está en encontrar un punto medio donde la tecnología sea aliada del aprendizaje y no un factor que limite su desempeño profesional.

"La plataforma de TikTok me distrae mucho; entro a ver un video y termino quedándome más tiempo del que debería"



Fotografía tomada por Angely Valdelamar Jiménez.

La cultura del respeto y el transporte universitario: en UNIPAZ se está generando el cambio

Autor: Paula Andrea Vargas Gonzalez

Cada día, decenas de alumnos se reúnen en la estación de salida del transporte universitario con un objetivo común: volver a casa de forma segura y tranquila. No obstante, no siempre fue de esta manera. Las filas eran desordenadas, había discusiones y entrar al bus era un momento de tensión hace un tiempo. Hoy en día, el respeto y la implementación de la fila han hecho más sencillo el abordaje, posibilitando que los alumnos suban sin conflictos. Lo que antes generaba conflictos, hoy es un progreso hacia una experiencia más organizada.

El cumplimiento de las reglas de la fila no solo permite una mejor organización del ingreso al transporte, sino que además tiene un impacto directo en la vida en común de los estudiantes. La mayor parte de los alumnos respeta los turnos y comprende la relevancia de aguardar su turno. Sin embargo, siempre hay excepciones: algunos intentan y no respetan el orden establecido. Esto prueba que la organización no solo depende de una norma visible, sino también de la responsabilidad y conciencia individual de cada estudiante.

En algunas preguntas que se realizaron a una estudiante informo que muchos de ellos coincidieron en que la organización de la fila ha disminuido los conflictos considerablemente. "Antes era molesto porque todos querían subir simultáneamente; ahora es más silencioso", dijo Linda Jiménez una estudiante que usa el servicio con frecuencia.

El respeto en la fila se traduce en un entorno general, lo cual mejora la experiencia y la hace más justa y cómoda para todos. En este sentido, la mejora no solo se basa en la estructura externa, sino también en el compromiso individual de cada alumno.

La convivencia se afianza y se fomenta una cultura de respeto cuando se respeta el turno. Asimismo, hay alumnos que piensan que incrementar la comodidad de las busetas —por ejemplo, ofreciend-



Fotografía tomada por Paula Andrea Vargas Gonzalez

mejores condiciones o aumentando el espacio disponible— podría intensificar esa sensación de orden y bienestar. Las perspectivas sobre el asunto son variadas. Para algunos, la introducción de la fila ha sido una modificación muy favorable que muestra que el orden es factible si hay voluntad.

Otros apuntan que, pese a que la mayoría respeta, siempre habrá quienes no lo hagan. Sin embargo, coinciden en que el respeto no solo depende de una regla impuesta, sino también del cuidado de uno mismo y de la conciencia individual. Según información de la oficina de Bienestar Universitario del Instituto Universitario de la Paz, se promueven diferentes campañas y actividades orientadas a fortalecer la convivencia, el respeto y el orden entre los estudiantes dentro del campus. Estas iniciativas también buscan mejorar la organización en servicios como el transporte universitario, fomentando valores como la responsabilidad, el respeto por los turnos y el autocuidado entre los miembros de la comunidad estudiantil.

Para concluir, la experiencia del transporte universitario muestra que pequeños gestos, como respetar una fila, tienen el potencial de cambiar la convi-

vencia cotidiana. No solo mejora el momento de abordar la buseta, sino que también robustece los vínculos entre los alumnos la cultura del respeto y el autocuidado. La conservación de este orden se basará en el compromiso colectivo y en las posteriores mejoras que fomenten la educación en valores y la comodidad dentro del entorno universitario.

“Desde Bienestar Universitario se promueven diferentes campañas y actividades orientadas a fortalecer la convivencia y el respeto en el campus”

Be Happy: un emprendimiento que convierte los detalles en momentos especiales.

Autor: Evelyn Juliana Duarte Pedrozo

En el corregimiento de Puente Sogamoso, un pequeño emprendimiento ha logrado ganarse el cariño de la comunidad a través de los detalles y las sorpresas. Se trata de Be Happy, un proyecto liderado por Velia Duarte Jaimes, dedicado a la elaboración de desayunos sorpresa, arreglos florales y detalles personalizados que buscan convertir momentos comunes en recuerdos especiales.

Este emprendimiento nació hace cuatro años a partir de una idea sencilla: transformar los pequeños gestos en experiencias memorables. Lo que comenzó preparando desayunos sorpresa para su familia y amigos fue tomando forma hasta convertirse en un proyecto que hoy acompaña celebraciones y fechas importantes para muchas personas.

“Soy Velia Duarte Jaimes y soy la creadora de Be Happy, un emprendimiento que nació del amor por los pequeños detalles. Empecé preparando desayunos sorpresa para mi familia y amigos y me di cuenta de que las personas valoraban mucho esos gestos”, cuenta la emprendedora al recordar los inicios de su negocio.

La intención del emprendimiento es sorprender y alegrar a las personas en momentos especiales. Según explica Duarte, cada desayuno, arreglo floral o detalle personalizado se prepara pensando en la emoción que se genera en el emprendimiento. A pesar del esfuerzo, Velia asegura que la satisfacción llega cuando ve la reacción de quienes reciben los detalles.

Como todo emprendimiento local, Be Happy también enfrenta retos, especialmente en la logística de las entregas y la creciente demanda. Sin embargo, su creadora mantiene la motivación de seguir creciendo y llevando alegría a más personas. “Mi sueño es ampliar el negocio y seguir llevando alegría a más personas, siempre con dedicación y amor”, concluye Velia Duarte Jaimes.



Fotografía tomada por Evelyn Duarte

“Soy Velia Duarte, la creadora de Be Happy, un emprendimiento que nació del amor por los pequeños detalles”

Sabor Huilense que conquista Barrancabermeja: la historia de la Fábrica de Lechonas Missia Gabriela

Autor: Saray Valentina Ramírez Jarava

“Queríamos ofrecer un excelente producto y servicio a los Barramejos...”



Fotografía tomada por Saray Valentina Ramírez

En medio de los retos económicos y la búsqueda de oportunidades laborales, surgió en Barrancabermeja la Fábrica de Lechonas Missia Gabriela, un emprendimiento que busca llevar a los habitantes de la ciudad el auténtico sabor de la lechona huilense.

La idea nació al identificar que en la ciudad no existían lechonas con la calidad y el sazón característico del Huila. A esto se sumó la necesidad de generar una fuente de ingresos frente al desempleo, lo que motivó a sus creadores a apostar por este proyecto gastronómico.

“Queríamos ofrecer un excelente producto y servicio a los barramejos, además de tener la oportunidad de ser independientes”, explicaron los emprendedores.

Sin embargo, el camino no fue fácil. Entre los principales retos al iniciar el negocio estuvo la falta de implementos necesarios para la preparación del producto y la ausencia de clientes potenciales durante los primeros días de trabajo. A pesar de estas dificultades, los creadores del emprendimiento decidieron perseverar y continuar con el proyecto.

El proceso para poner en marcha la iniciativa comenzó con una etapa de capacitación para aprender las técnicas necesarias en la preparación de la lechona. Posteriormente, aplicaron esos conocimientos en la práctica, dedicándose a la fabricación y venta del producto cada fin de semana con el objetivo de satisfacer a sus clientes.

El emprendimiento inició principalmente con recursos familiares, lo que permitió dar los primeros pasos en el negocio. Con el paso del tiempo, la estrategia de promoción se ha apoyado en las redes sociales y el voz a voz, una herramienta clave que ha permitido que cada vez

más personas conozcan el producto.

Según sus creadores, la respuesta de los clientes ha sido positiva. Muchos destacan el sabor y la calidad del producto, lo que ha permitido que el negocio crezca progresivamente en ventas, pasando de producir pequeñas cantidades a incrementar su producción.

Uno de los aspectos que diferencia a la Fábrica de Lechonas Missia Gabriela de otros emprendimientos similares es el cuidado en el sabor, la atención al cliente y la disposición para escuchar las opiniones de quienes consumen el producto.

La experiencia también ha dejado importantes aprendizajes. Para sus fundadores, emprender requiere perseverancia, empatía con los clientes y una comunicación constante que permita mejorar el servicio.

Entre las metas a futuro se encuentra consolidar y formalizar el negocio, posicionarlo en toda Barrancabermeja y dar a conocer su producto en los municipios cercanos.

Además, no descartan la posibilidad de expandirse e innovar con nuevos productos o servicios. Finalmente, los emprendedores enviaron un mensaje a quienes sueñan con iniciar su propio negocio: creer en las ideas y trabajar para hacerlas realidad.

“Si nace una idea, hay que materializarla”, afirma, representante legal de lechonas Missia Gabriela.



Créditos

Rector
Oscar Orlando Porras Atencia

Vicerrectora
Kelly Cristina Torres Angulo

**Director de la escuela de Ciencias Sociales
y de las Comunicaciones**
Rodolfo Rios Beltrán

Coordinador de Comunicación Social
Jaime Alonso Bautista Uribe

Jefa de Redacción
Docente Producción de Medios I
Adrianis Paola Isaza Pérez

Directora y Diagramadora
Linda Michell Jiménez León

Sub Director de Contenido
Michael Quiñonez Gonzalez
Angely Valdelamar Jiménez
Jorge Mario Celis Sierra

Creadores de contenido digital
Daniel Hine Escobar
Valentina Ramírez Jarava
Isaac Rodríguez Herrera

Secciones

- 1) Distrito
- 2) Medio ambiente
- 3) Cultura
- 4) Deporte
- 5) Académico
- 6) Empresarial



Escanéame



Fotografía tomada por Jair Rincón Delgado

En este semestre A de 2026, el periódico Identidad Ribereña vuelve a estar en manos de los estudiantes del programa de Comunicación Social del Instituto Universitario de la Paz (UNI-PAZ). Los jóvenes de cuarto semestre de la jornada diurna asumen nuevamente el compromiso de destacar nuestras raíces y exaltar aquello que nos define como barranqueños.

Este medio de comunicación académico continúa fiel a su propósito: investigar, explorar y rescatar las historias que nacen en el corazón de nuestra tierra. A través de cada edición, se busca descubrir y narrar esas vivencias, tradiciones y personajes que mantienen viva la Identidad Ribereña, presente en cada rincón de Barrancabermeja, la siempre llamada bella hija del sol.

La edición número 21 del periódico está compuesta por diversas secciones: Distrito, Medio Ambiente, Deporte, Cultura, Empresarial, Entretenimiento y Académico. En cada una de ellas, los estudiantes han asumido con responsabilidad las riendas de los distintos géneros periodísticos escritos, presentando reportajes y crónicas que reflejan temas variados y de profundo interés para la comunidad.

Identidad Ribereña es, ante todo, un medio de comunicación académico que trasciende las paredes del aula. Aquí, los estudiantes se convierten en protagonistas de su propia formación, asumiendo el rol de periodistas que salen al encuentro de la realidad para contar historias de vida y abordar temas de interés público con rigor, coherencia y objetividad. De esta manera, el periódico se consolida como un espacio de aprendizaje, reflexión y construcción colectiva de nuestra memoria y nuestra identidad.

Docente Adrianis Paola Isaza Pérez

